

La Calle Norte-Sur: un aporte al estudio de la secuencia constructiva del sitio arqueológico de Pachacamac

Katiusha Bernuy / Denise Pozzi-Escot

Desde su primera ocupación, correspondiente a la cultura Lima (300 d.C.), el sitio arqueológico de Pachacamac tuvo una función eminentemente ceremonial. Sin duda, el emplazamiento y los elementos naturales que lo rodean deben haber sido altamente valorados por estar relacionados con la cosmovisión de las sociedades prehispánicas que ocuparon la costa central. Puesto que cada una de las sociedades que ocupó el área invirtió gran cantidad de recursos en construir edificios monumentales, es el sitio arqueológico que reúne los mejores ejemplos de los estilos arquitectónicos de la costa central prehispánica.

El primer auge constructivo del sitio se dio durante la ocupación Ychsma (1100 d.C.). Tras ser conquistado por los Incas (1470 d.C.), el Santuario de Pachacamac fue convertido en el más importante adoratorio y centro de peregrinación de la costa. La fama que adquirió se debía principalmente a que en él residía la Guaca Pachacamac, oráculo consultado incluso por los gobernantes Incas, quienes confiaban en sus vaticinios para la toma de decisiones sobre asuntos de suma importancia para el Estado como el emprendimiento de guerras y la salud de los gobernantes.

Actualmente, el área monumental del sitio arqueológico de Pachacamac abarca una superficie de poco más de 190 hectáreas y está conformada por una serie de estructuras, calles y plazas cuya filiación cultu-

ral y secuencia constructiva no han sido investigadas en su totalidad. Si tenemos en cuenta la larga historia ocupacional del sitio, es evidente que la secuencia constructiva es más compleja de lo que aparenta y que hoy solo podemos ver la configuración alcanzada tras sus 1200 años de historia. Ante ello, la tarea de establecer cuándo fue construido cada edificio, las remodelaciones o ampliaciones realizadas y su relación cronológica con otras estructuras se hace necesaria para precisar las características del sitio en cada período ocupacional.

Desde el año 2009 el Ministerio de Cultura, a través del Museo de Sitio de Pachacamac y con financiamiento del Programa Qhapaq Ñan, viene ejecutando el Proyecto de Investigación y Conservación de la Calle Norte-Sur, cuyo fin es aportar datos para esclarecer la problemática del crecimiento arquitectónico del sitio y, al mismo tiempo, establecer un nuevo circuito para el sitio. El Plan de Manejo del sitio indica que el nuevo circuito será de uso estrictamente peatonal debido a la necesidad de eliminar importantes agentes de deterioro de las estructuras y componentes arqueológicos causados por el tránsito constante de vehículos. Además, debe respetar la organización espacial original del santuario para brindar al visitante la oportunidad de conocerla y tener una mejor perspectiva acerca de su funcionamiento en la época prehispánica.

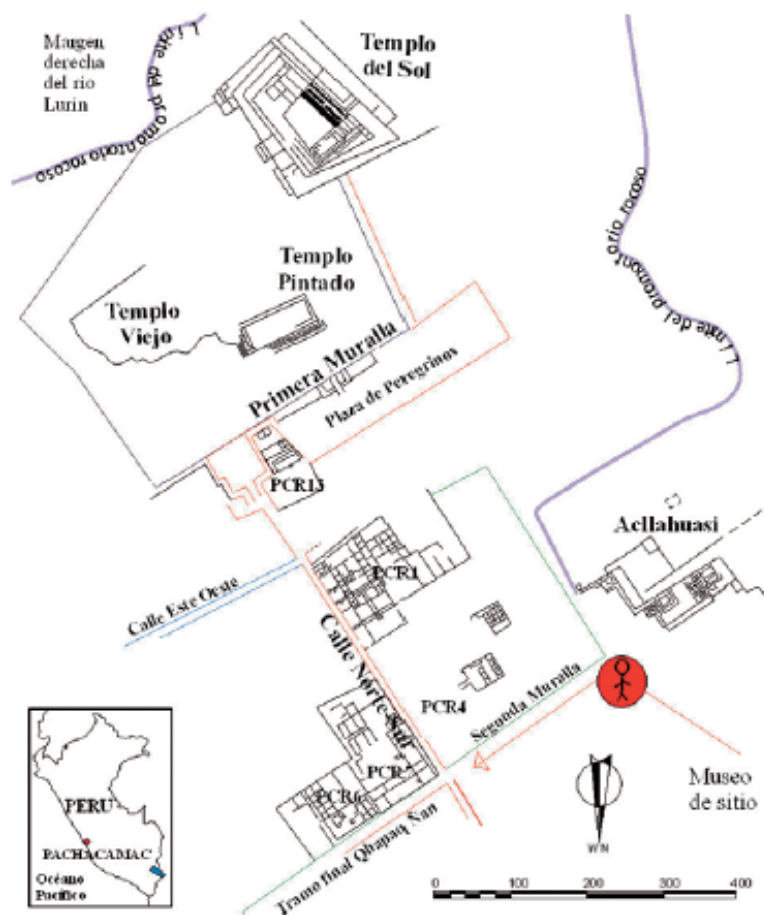


Fig. 1. Plano de los edificios principales del santuario. Las líneas rojas indican el nuevo circuito peatonal.

La Calle Norte-Sur

El plano publicado por Max Uhle en 1903 registra la existencia de dos calles que se cruzan y dividen el sitio en cuatro sectores y que fueron denominadas de acuerdo a su orientación: Calle Norte-Sur y Calle Este-Oeste. Uhle describe la existencia de una especie de plaza abierta en el punto donde las calles se cruzan y una plaza cuadrangular (Sala Central) en el punto culminante de la Calle Norte-Sur.

Para facilitar la descripción de nuestras excavaciones hemos optado por dividir la Calle Norte-Sur en dos tramos. El primer tramo será denominado Tramo Norte y abarca desde el cruce con la Calle Este-Oeste hasta el acceso a la Calle Norte-Sur ubicado en la Segunda Muralla. El segundo tramo será denominado Tramo Sur y abarca desde el cruce con la Calle Este-Oeste hasta el punto culminante de la calle, es decir, la Sala Central.

Como resultado de la investigación hemos determinado que la calle dejó de ser transitada al quedar clausurada por el derrumbe de los muros que la delimitan a causa de un intenso movimiento sísmico. El hallazgo de cuentas de vidrio y un fragmento de cerámica vidriada en la última superficie de tránsito de la calle, junto con el hallazgo de coprolitos de caballo adheridos a dicha superficie, nos permitió inferir que la calle continuó siendo usada hasta la época colonial. En este contexto, la obtención de una fecha resultaba significativa para precisar en qué momento pudo ocurrir el terremoto que ocasionó la clausura. Por ello se tomó una muestra de los coprolitos de caballo y se obtuvo un fechado de 1680-1740 d.C. (2 sigmas KIA-42130).

Estos datos sumados a otros, como la intensidad del sismo (calculada por la fuerza destructiva) y la secuencia estratigráfica de los derrumbes, nos ayudaron a concluir que el terremoto que destruyó los mu-

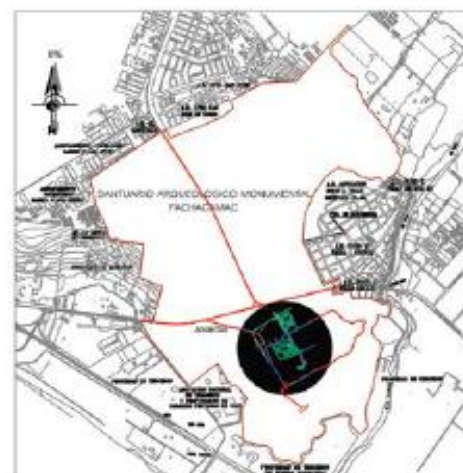
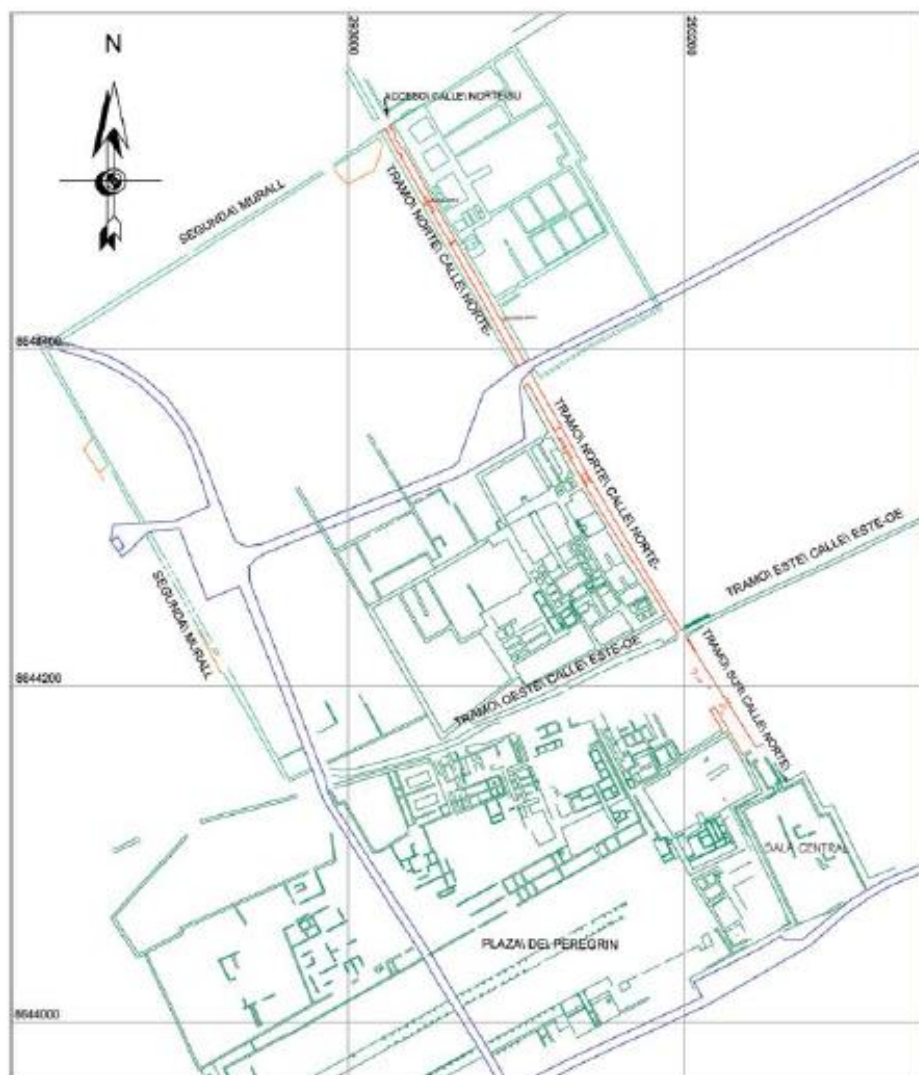
ros que delimitan la calle habría sido el de 1687, el más intenso ocurrido en Lima desde la llegada de los conquistadores españoles hasta el siglo XVII (Seiner 2009).

Tramo Norte

En base a la secuencia estratigráfica establecida mediante excavaciones restringidas en puntos estratégicos del Tramo Norte, hemos definido que existieron ocupaciones previas a su construcción. La primera ocupación detectada fue de carácter transitorio, ya que se realizó sobre dunas y no se llegó a construir apisonados o pisos. La segunda ocupación sí fue permanente, como lo indican evidencias como apisonados, pequeños muros de adobes planos, zanjas constructivas, etc.; es posible que estuviera relacionada al inicio de la construcción y uso de la PCR07 ya que la mayor parte de su edificio fue construida antes que el muro este que se amolda a él y que define la calle.

Los datos recabados revelaron que el Tramo Norte fue construido antes de la conquista Inca del santuario (1380 a 1440 d.C. 2 sigmas UBA-17116), es decir, durante el Período Intermedio Tardío, por lo que corresponde a la cultura Ychsma. La construcción de la calle implicó la edificación de dos muros que la delimitan y al mismo tiempo delimitan las plazas de los Conjuntos de Pirámides con Rampa ubicados en sus márgenes (PCR04, PCR07 y PCR01); es decir, la planificación y construcción de la calle implicó la habilitación de los accesos a las PCR aledañas.

Tras la conquista Inca del santuario el Tramo Norte continuó siendo utilizado y sufrió algunas remodelaciones, principalmente centradas en el área del acceso a la calle y los accesos a las PCR. Entre las remodelaciones identificadas está la implementación de una red de canales de abastecimiento de agua que se dirigen a edificios y espacios construidos o adaptados por los



PLANO DE UBICACION

PERU		Ministerio de Cultura		Museo de Sitio Pachacamac	
SERIE : UBICACION DE TRAMOS DE LA CALLE NORTE-SUR	EJECUCION : LIMA	AREA : LIMA	P-1		
TAMAÑO : TOPOGRAFICO	FECHA : 1997-10	FOLIO DE LAMINA : 1/1			
DISEÑADO : JOSE ANTONIO IBARRA FLORES	ASESORADO : VICTORIANO GONZALEZ GARCIA	ESCALA : 1/1500	EDICION : JULIO 2013		
DATUM : WGS84	SISTEMA DE PROYECCION : UTM	HEMISFERIO : SUR	ZONA : 18S		

Incas para sus necesidades, como la producción de elementos rituales y la recepción de peregrinos.

La extensa excavación realizada en el acceso a la calle, ubicada en la Segunda Muralla, permitió evidenciar que en él confluyen dos caminos principales: el Qhapaq Ñan de la sierra y el Qhapaq Ñan de la costa. Mientras que las excavaciones realizadas en los accesos a las PCR revelaron que fueron utilizados durante la ocupación Ychsma e Inca, pero que hacia el final de la ocupación Inca fueron clausurados de forma intencional con basurales densos y pequeños muros. Luego la calle siguió siendo utilizada, incluso hasta la época colonial.

Con los datos obtenidos hemos podido corroborar que el Tramo Norte de la Calle Norte-Sur constituyó, desde su construcción y durante gran parte de su uso, el principal medio de comunicación entre los Conjuntos de Pirámides con Rampa. Además, que desde su construcción la calle fue el acceso principal al santuario y que, al menos durante la ocupación Inca, constituyó el punto culminante de dos importantes caminos que formaron parte de la red vial Inca.

Tramo sur

A diferencia del Tramo Norte, el Tramo Sur parece no haber existido antes de la conquista Inca. Los datos obtenidos en nuestras excavaciones, sumados a los obtenidos por otros investigadores, demuestran que toda la arquitectura expuesta fue edificada durante la ocupación Inca. En ese periodo se dio un intenso proceso constructivo que convirtió a la Calle Norte-Sur en la principal vía de acceso al área nuclear del santuario, es decir, el área en la cual se encuentran los templos principales, entre los que destaca el Templo

Fig. 2. Plano de la zona monumental del santuario en el que están señalados los tramos de la calle Norte-Sur.

Pintado, que ha sido señalado como lugar de residencia de la Guaca Pachacamac.

La reorganización total del área debe haber estado ligada a la adaptación de la infraestructura del santuario a las nuevas condiciones de uso impuestas por los Incas que habrían implicado el acceso controlado y el establecimiento de rituales de Ingreso propios de sus adoratorios.

Al excavar el punto final del Tramo Sur hallamos los accesos a los Pasadizos Este y Oeste. Como está indicado en el plano levantado por Max Uhle, el Pasadizo Este bordea la Sala Central y conduce al flanco este de la Primera Muralla, mientras que el Pasadizo Oeste, que también bordea la Sala Central, conduce a la Plaza de los Peregrinos, donde se ubican dos accesos que conducen a la zona de los templos principales.

La excavación en área de toda la sección final del Tramo Sur nos permitió verificar que no existe otro medio de comunicación entre la calle y la Plaza de los Peregrinos. Tampoco existe conexión directa entre el acceso a Sala Central y los Pasadizos Este y Oeste. Por ello, hasta el momento podemos sostener que al final de la Calle Norte-Sur existieron tres rutas posibles de seguir. La primera ruta conducía por medio del Pasadizo Oeste a la Plaza de los Peregrinos, la segunda ruta conducía por medio de un espacio rectangular que llamaremos Antesala a la Sala Central y la tercera ruta conducía por medio del Pasadizo Este al flanco este de la Primera Muralla.

A los lados del acceso a la Sala Central hallamos dos bases de postes y un pequeño receptáculo delimitado por piedras que tenía una tapa también de piedra. Las marcas en los postes indican que fueron cortados de forma intencional y que dejaron solo las bases. Aunque no quedan evidencias de talla, es posible que hubieran sido ídolos que flanqueaban el acceso a Sala

Central. La sospecha se da porque solo hallamos en el área estos dos postes y aunque hemos limpiado el piso no hemos hallado otros huecos de poste, por lo que descartamos que se trate de postes para sostener un techo. Además, frente a los postes hallamos una serie de ofrendas desperdigadas. Pensamos que los datos recabados coinciden con la descripción de Miguel de Estete sobre la existencia de ídolos en otras áreas del santuario: "Por las calles de este pueblo y a las puertas principales de él, y a la redonda de esta casa, hay muchos ídolos de palo, y los adoran a imitación de su diablo" (Xerez 1891: 37)

Durante la excavación de los derrumbes de los muros que conforman la Antesala hallamos evidencias de que fueron enlucidos y pintados con una capa uniforme de pintura roja, sobre la cual se dibujó y pintó diseños. En el caso del muro que define el lado oeste de la Antesala y el lado este del Pasadizo Oeste, hemos logrado determinar que los diseños plasmados son peces muy semejantes a los registrados en la última capa pictórica del Templo Pintado. Este dato resulta de suma importancia debido a que el Pasadizo Oeste conduce a la Plaza de los Peregrinos, punto final de reunión de quienes iban adorar y consultar a la Guaca Pachacamac. Las características del acceso a la Sala Central, la gran cantidad de ofrendas halladas y las evidencias de que el área estuvo pintada con colores y diseños similares a los plasmados en la última capa pictórica del Templo Pintado, nos permiten afirmar que la Antesala tuvo una función ritual y que las actividades realizadas en su interior habrían estado relacionadas con el culto a Pachacamac e implicado la realización de ofrendas.

En el pasadizo Oeste, que conduce a la Plaza de los Peregrinos, hallamos una serie de chuspas y envoltorios que contenían recipientes de cobre dorado, una pulsera de cuentas esféricas del mismo material, pigmentos de color verde, rojo y naranja, y collares o

coligantes de cuentas de diversos materiales entre los que destaca el *Spondylus*. Este hallazgo revela que los peregrinos que adoraban a la Guaca Pachacamac pedían sus dones o agradecían sus concesiones ofreciéndole objetos de gran valor y significado que sorprenden por su complejidad y calidad, a diferencia de las ofrendas halladas en las zonas más alejadas del núcleo.

Entre los derrumbes y muros que conforman los pasadizos, la Sala Central y la Antesala hallamos una serie de ofrendas hechas en el momento de su construcción. Por ejemplo, encontramos fragmentos de pigmento verde en su estado natural insertados en el mortero usado para construir los muros, así como valvas de *Spondylus* y tres pinceles con restos de pintura entre los derrumbes. Este tipo de ofrenda cons-

tructiva ha sido reportado en el Templo Pintado (Glanella Pacheco, comunicación personal). Un hallazgo *in situ* excepcional que indica la práctica de ofrendas constructivas fueron dos especímenes completos de *Spondylus* en cuyo interior había atados de semillas de nectandra. Estas ofrendas fueron colocadas cuidadosamente dentro del segmento de piedra del muro que define el lado oeste de la Antesala y el lado este del Pasadizo Oeste en el momento de su construcción.

Los hallazgos de pintura mural en esta área, los diferentes tipos de ofrendas y los hallazgos de ofrendas realizadas durante la construcción de la arquitectura evidencian la sacralidad de este espacio y su función como camino ritual que conducía al templo principal, lo cual constituye una notable diferencia

Fig. 3. Vista del acceso a la sala central. A los lados del acceso, las dos bases de poste cortadas intencionalmente.





Fig. 4. Ejemplos de ofrendas halladas desperdigadas frente a los postes que flanquean el acceso a la sala central.

con el carácter público que parece haber tenido el Tramo Norte.

Finalmente, ya que el cruce de calles presentaba un enorme desnivel y era evidente que su configuración original se había visto alterada, decidimos excavarlo a fin de conocer sus características y definir la continuidad de la calle hacia el sur. Gracias a esta excavación fue posible determinar que el desnivel existente entre ambos tramos de la Calle Norte-Sur no es tan grande como se apreciaba y que más bien se debe a las múltiples alteraciones que sufrió el área a partir de la conquista española. Además de haber confirmado la continuidad de la calle hacia el sur, hemos determinado que el Tramo Oeste de la Calle Este-Oeste no

tuvo conexión directa con la Calle Norte-Sur, ni con el Tramo Este de la Calle Este-Oeste.

La aparente conexión del Tramo Oeste de la Calle Este-Oeste con la Calle Norte-Sur y con el Tramo Oeste de la Calle Este-Oeste fue producto de las alteraciones posteriores al abandono, principalmente como resultado de la habilitación de un camino o trocha carrozable durante la época republicana. Es necesario realizar excavaciones en área en el Tramo Oeste de la Calle Este-Oeste para conocer sus características reales y su función como parte del sistema de comunicación interna del sitio.



Fig. 5. Chuspas y envoltorios hallados en el pasadizo Oeste, que contenían gran cantidad y variedad de ofrendas de alta calidad.

Las excavaciones restringidas realizadas en el punto final del Tramo Sur y en el cruce de calles han revelado que debajo de la arquitectura expuesta existe arquitectura preinca con características diferentes y cuya naturaleza aún es necesario investigar. Dicha arquitectura fue sepultada de forma intencional para dar paso a la reorganización del espacio. Para conocer la organización espacial del área actualmente ocupada por el Tramo Sur durante la ocupación Ychsma será necesario realizar excavaciones en las plazas asociadas al Tramo Sur y en las plazas aledañas, ya que son los únicos espacios donde se puede profundizar hasta alcanzar los niveles correspondientes a la ocupación Ychsma.

Referencias

EECKHOUT, Peter y Carlos Farfán

(2008) Investigaciones arqueológicas en el sitio de Pachacamac. Informe final del proyecto Ychsma-temporada 2008 presentado al Instituto Nacional de Cultura.

SEINER, Lizardo.

(2009) *Historia de los sismos en el Perú: Catálogo Siglo XV-XVII*. Lima: Fondo Editorial de la Universidad de Lima.

SHIMADA, Izumi; Rafael Segura y María Rostworowski

(2004) Informe final de la primera temporada de campo 2003 del Proyecto Arqueológico Pachacamac, presentado al Instituto Nacional de Cultura.

UHLE, Max

(2003) *Pachacamac: Informe de la expedición Peruana William Peper 1906*. Lima: Fondo Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

XEREZ, Francisco

(1891) *Verdadera relación de la conquista del Perú*. Lima: J. C. García.

ZEGARRA GALDOS, Jorge

1957-59 (ms) Cuaderno de Campo Nº 1. Manuscrito en archivo documental del Museo de Sitio de Pachacamac.